



GRUPO 2

ARCHICOFRADÍA DE HIJAS DE MARÍA INMACULADA Y TERESA DE JESÚS Nos acercamos a los orígenes y a la esencia carismática del MTA.

Lectura personal. Contestamos las preguntas por escrito.

En grupo:

- Compartimos lo que nos ha parecido más significativo o lo que nos ha tocado por dentro en cada una de las preguntas
 - Acordamos dos o tres acciones fundamentales para cada pregunta.
-
- ✓ *“Penetraos, pues, del espíritu de vuestra humilde Asociación, que no es otro que **espíritu de oración, de celo por los intereses de Jesús, de amor**; en una palabra, el **espíritu apostólico de Teresa de Jesús**”.*
 - Si tuviera que autoevaluarme en mi vivencia de la oración personal diaria, ¿qué calificación me daría? ¿Y al MTA de Europa? ¿Qué pasos tenemos que dar?
 - Pienso en la realidad del mundo y de nuestros propios contextos. Si tuviera que evaluar mi manera actual de ser “apóstol en el propio ambiente”, ¿qué calificación me daría? ¿Y al MTA de Europa? ¿Qué pasos tenemos que dar?
 - ✓ Cae en la cuenta de cómo plantea Enrique la manera de orar y de hacer Ejercicios Espirituales para las jóvenes de la Archicofradía. ¿De qué me habla? ¿A qué nos invita como MTA de Europa?
 - ✓ A fin de que pueda funcionar bien las parroquias, los primeros que tienen que estar ganados para la causa son los sacerdotes ¿Cómo releemos esto para el MTA de Europa? ¿A qué nos sentimos invitados/as?
 - ✓ A la luz del papel que tuvo la formación a través de artículos en la Revista no solo para la Archicofradía sino para todos los lectores teresianos, ¿qué podemos hacer como MTA de Europa para contribuir a la difusión y fortalecimiento de la Familia Teresiana de Enrique de Ossó?

Enrique está convencido de que a fin de que realmente la Archicofradía pueda funcionar en las parroquias, los primeros que tienen que estar ganados para la causa son los sacerdotes. Quiere que sean dos, por si alguno está ausente en alguna ocasión: Director y Vice-director. Su misión es acompañar y asesorar a las siete jóvenes que junto a ellos conforman la Junta. Cada persona en la Junta tiene un papel determinado y se reúnen las veces que acuerden. La Asociación celebra dos fiestas principales, muy seguidas una de la otra: la de Santa Teresa en octubre y la de la Inmaculada en diciembre. Para prepararlas tienen una reunión extraordinaria de todas las asociadas antes de cada fiesta y una tercera reunión para dar cuenta de lo hecho y para hacer el nombramiento o renovación de cargos de la Junta.

Las jóvenes están divididas en grupos fijos de “doce Hermanas y una celadora”, cuidadora de los intereses de Jesús en ella y sus compañeras. Facilita a todas el cumplimiento del Reglamento “a imitación de lo que hizo en un principio Santa Teresa”. Han de vivir unidas en amor fraternal, alimentarse con los escritos de la Santa, y practicar diariamente un cuarto de hora de oración en soledad. Así se harán servidoras del Amor y, como el amor es ingenioso, hallarán la manera de servir en su entorno, según las circunstancias, para que Jesús sea conocido y amado. Apóstoles en su propio ambiente, evangelios vivos, conformadas según Jesús, tomándose en serio el regalo del bautismo. Oración y celo apostólico. Eso es todo.



*Penetraos, pues, del espíritu de vuestra humilde Asociación, que no es otro que **espíritu de oración, de celo por los intereses de Jesús, de amor; en una palabra, el espíritu apostólico de Teresa de Jesús.***¹ Así de sencillo y de radical.

Aunque la Asociación es para jóvenes solteras, una vez que pertenecen a ella, siguen siendo miembros al casarse, con las mismas prácticas sencillas, pues se trata de un modo de vivir. Cada grupo busca cómo y cuándo reunirse. Semanalmente hacen una “visita” a María y Teresa de Jesús, en la iglesia o donde sea, si pueden juntas y si no cada una. Es un momento para pedir unas por otras, por la Iglesia, por el país...

Como estas prácticas queremos se puedan cumplir por todas las jóvenes católicas del mundo, anticipándonos a desvanecer dificultades y pretextos que siempre inventan los corazones poco animosos en el servicio de Dios, prevenimos que esta visita semanal como el cuarto de hora de oración cotidiano pueden hacerse en la iglesia o en casa, en el campo o en medio de las faenas ordinarias de la vida, pues, como advertía la santa Doctora, “recia cosa sería que sólo en los rincones se pudiese traer oración, siendo así que aún entre los pucheros anda el Señor”. (Mayo 1874 p. 217).

Una vez al mes, el segundo domingo (por eso del día 15), se reúnen todos los grupos que conforman la Archicofradía de la localidad, celebran la Eucaristía y comparten una media jornada de retiro espiritual. Cada año viven los Ejercicios Espirituales por lo menos de tres días. *Lo demás lo harán el tiempo y la gracia. Y ese **demás** es no menos que el renacimiento de la fe en las familias, en la sociedad...*²

- Muy pronto, el 28 de marzo de 1874, día del cumpleaños de la Santa, Enrique estrena los **Ejercicios Espirituales Teresianos** señalados en el Reglamento y confirma que realmente vale la pena. La ciudad es testigo de un “espectáculo admirable”³.

A fin de que los ejercicios pudiesen ser hechos por todas o casi todas las jóvenes asociadas, se celebraron dos actos cada día: el uno que comenzaba a las cinco y media de la mañana y concluía poco más de las siete horas; y el otro que empezaba a la misma hora de la tarde, concluyendo a las siete menos cuarto.

Las jóvenes tenían que cumplir con sus trabajos de la casa o del campo, así que madrugaban para asistir a los actos con que se abría cada día, guardaban silencio y meditaban el resto del día según las orientaciones recibidas, y por la tarde volvían a reunirse para cerrar el día y continuar los Ejercicios a solas al regresar a sus casas. No lo tenían muy fácil: eran días de entrega real que suponían ya una convicción interior.

- Para **facilitar** la práctica diaria del Cuarto de hora, el Director de la Revista y fundador de la Archicofradía, pidió al Solitario una serie de artículos. Él, siguiendo las enseñanzas de la Santa, fue dando pautas y exponiendo textos a lo largo de todo el año, no sólo para las jóvenes sino para todos los lectores teresianos.
- Llegado el mes de julio, Enrique se retiró al Desierto de las Palmas. Desde allí escribió el **LIBRO DEL CUARTO DE HORA DE ORACIÓN**, dedicándolo a las jóvenes de la Archicofradía⁴.

Viva Jesús de Teresa siempre en nosotros.

¹ RT enero 1874 p.100

² EEO I p.201

³ RT Abril 1874 p.193

⁴ EEO I p.240



*Con vivas instancias me habéis pedido varias veces, oh Jóvenes amadas en el Señor, **un librito** que en pocas páginas os **facilite el ejercicio importantísimo de la oración mental**, y os suministre material escogido para pasar provechosamente todos los días **el Cuarto de hora de meditación** que os prescribe, como **práctica la más esencial**, el Reglamento de vuestra Asociación Teresiana.*

*No vacilé un momento en emprender este trabajo para satisfacer vuestra justa petición, **confiando, no en mis débiles fuerzas y escasas luces, sino en el favor de Jesús y de su enamorada esposa Teresa, ambos Maestros soberanos de oración.** No obstante, diferí dar comienzo a esta obrita para estos **días de retiro y soledad real**, en que, alejado del bullicio del mundo y de la baraúnda de los negocios, podré con mayor holgura y acierto consagrarme a tan santa y para mí tan agradable ocupación.*

*Aquí, **a la sombra de la protección de Teresa de Jesús**, bajo el techo de su privilegiada casa de oración, rodeado de almas buenas que constantemente se ocupan en orar, nuestra querida Madre Teresa de Jesús me inspirará, para común provecho espiritual cosas que sin estas circunstancias por ventura jamás me hubiesen ocurrido. Además de que **todo convida a orar en este santo retiro.** Los pajarillos con sus cantos, sobretudo el triste aullar de la tortolilla; las fuentes con sus claras corrientes; las selvas con su acompasado ruido que levantan las brisas del mar al mover calladamente sus hojas; la vista del mar tranquilo que se extiende cual plateada alfombra a mis pies; la pureza del cielo, rara vez enturbiado por la tempestuosa nube, elevan sin esfuerzo el alma a la región serena del mundo de la fe*

*¡Oh si supiésemos orar como debemos, **Hermanas en Jesucristo, cuán presto seríamos Santos!** ¡Con cuánto **celo** promoveríamos los intereses de Jesús de Teresa! **Enséñanos, pues, a orar, Tú, oh buen Jesús**, que enseñaste a los rudos Apóstoles: por María, por José, por tu Teresa te lo pedimos. Cada página, cada línea, cada palabra de este libro está a Ti consagrada. Bendícelas, pues, oh Jesús de Teresa, y den abundantes frutos de virtud y santidad estas flores recogidas en el solitario jardín de tu Amada en horas de deliciosa quietud en estos días de universal perturbación.*

*Así sea, oh Jóvenes Católicas, y **deseándoos en el Señor mil felicidades, y la más principal de todas, cual es el saber orar**, se recomienda a vuestras oraciones el que os ama en Jesús de Teresa.*

*Enrique de Ossó. **Santo Desierto de las palmas**, día consagrado a Santa Teresa de Jesús, 15 de julio de 1874.*